



Primera Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria: Agendas Compartidas en la Diversidad.

Idalia Illescas Nájera¹

Del 8 al 10 de junio de 2006, se realizó la ***Primera Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria: Agendas Compartidas en la Diversidad***, cuya sede fue la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras en San Juan, Puerto Rico. Allí se congregaron representantes de más de treinta países del mundo como; Argentina, Alemania, Australia, Bosnia-Herzegovina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Escocia, España, Estados Unidos, Francia, Hong Kong, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, Kenia, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, República Popular de China, Rumania, Rusia, Sudáfrica, Tailandia, Turquía, Ucrania, Venezuela, Puerto Rico, Guatemala y México.

Los temas que se abordaron fueron: 1. Historia de la Psicología Comunitaria, factores motivadores y desarrollo; 2. Paradigmas, marcos teóricos y conceptos; 3. La práctica de la Psicología Comunitaria alrededor del mundo; 4. Contribuciones interdisciplinarias de la Psicología Comunitaria: Teoría y Práctica; 5. Aportaciones de la Psicología Comunitaria a un mundo Global, y 6. Investigación desde la Psicología Comunitaria: Contribuciones e innovaciones. Los formatos para las presentaciones fueron, Cartel, Panel Temático, Simposio

¹ Facultad de Medicina-Xalapa, Unidad de Ciencias de la Salud, Universidad Veracruzana. Correo electrónico idaliaillescas@hotmail.com

Internacional, Sesión Innovadora, Exposición visual, Mesa Redonda, Presentaciones Temáticas, Conferencia Magistral y Simposio Central.

Durante los tres días de la conferencia se pudo escuchar a invitados especialistas e iniciadores de la Psicología Comunitaria, como; Douglas Perkins, Tom Wolff (EE.UU.); Alipio Sánchez Vidal (España); Maritza Montero (Venezuela); Wanda I. Pacheco-Bou, Irma Serrano-García, Kattia Walters-Pacheco, Dolores Miranda, Mariluz Franco-Ortíz (Puerto Rico); José Órnelas, María Calheriros (Portugal); Carlos Arango (Colombia); Donata Francescato, Caterina Arcidiacono (Italia); Maria Inés Winkler, Mariane Krause (Chile); Gail Pheterson (Francia); Chistopher Soon (Australia); Tony Naidoo (SudAfrica); Geoffrey Nelson (Canadá); Francia Alfaro (Costa Rica); Patricia M. Montalvo (El Salvador); Maria F. Quintal de Freyas (Brasil); Isaac Prilleltensky (Argentina); Eduardo Almeida, Maria Montero e Idalia Illescas Nájera (México).

La conferencia se inició con la presentación magistral de Douglas Perkins, quién narró la historia, el surgimiento y análisis de la Psicología Comunitaria a partir de 1960, pero que es en Latinoamérica que ella ha encontrado los espacios para alcanzar un mayor desarrollo, pues su construcción epistemológica ha estado marcada por las exigencias sociales y culturales imperantes en muchos de nuestros países y la continua crisis a la que se ha venido enfrentando la psicología social, socavando las bases de su legitimidad y significación social.

Desde la noción epistemológica la Psicología Comunitaria comienza a rediseñar y a construir un conjunto de ideas y premisas que expresan conceptualmente los nuevos derroteros de las ciencias sociales. Los conceptos de internalización cultural, globalización, poder y empoderación compartido, liderazgo comprometido, construcción de identidades culturales y saberes, valores compartidos, subcultura, práctica sistematizada, memorias históricas, subjetividad objetivada, señalan a la joven disciplina como un campo teórico abierto que da posibilidades para el análisis de las prácticas comunitarias desde los referentes culturales.

Ello ha posibilitado que esta disciplina se construya bajo una constante búsqueda de nuevos conceptos y métodos que la sustentan como una disciplina científica de las ciencias psicológicas que nos dan la oportunidad de realizar estudios sobre las comunidades.

En su ponencia enfatizó en la evolución del concepto de Psicología comunitaria, quién y quiénes han aportado definiciones y cuáles han sido más aceptadas por sus significados y enfoques. Resalto a Rappaport, como uno de los autores dedicados a la reflexión académica y la práctica profesional de la Psicología Comunitaria y lo consideró su fundador, planteó tres postulados que orientan la labor de esta disciplina desde los mismos inicios de la misma; el primero, la relatividad cultural; el segundo, la diversidad humana y el derecho de la gente a acceder a los recursos de la sociedad y elegir sus metas y estilo de vida; el tercer postulado se refiere a la ecología o ajuste de personas y ambiente en el que se destaca el social como un determinante del bienestar humano.

En esta definición se destaca **la perspectiva cultural**, aspecto este que condiciona la incorporación de otra concepción al fenómeno del comportamiento individual y grupal. Los comportamientos humanos indican también las maneras en que los hombres y mujeres construyen su historia, conformando aquellas pautas culturales tan necesarias para explicar el desarrollo de la sociedad. Se significa que su obra y praxis marcaron importantes pautas que hoy en los inicios del tercer milenio, adquieren vínculos singulares, fundamentalmente la mirada cultural lo que ha condicionado el ulterior abordaje también desde la cultura.

En la práctica y aplicación de la Psicología Comunitaria, hemos podido comprobar que esta disciplina cuenta para el estudio de las comunidades con tesis y premisas como las siguientes:

- La realidad se asume como una totalidad en la que se advierten las actuaciones de individuos y grupos en el entramado de sus relaciones.

- El conocimiento de la historia posibilita precisar con mayor objetividad la génesis de los comportamientos y actitudes de individuos y grupos en una relación dada con su entorno.
- La relación individuo-comunidad condiciona el diseño de estudios culturales comunitarios con un alcance de integridad.
- El estudio de los factores psicológicos, sociales y culturales sólo es posible con el empleo de la triangulación teórica y metodológica.

Lo anterior signa rasgos a la disciplina, entre las que se encuentran:

- Carácter interdisciplinario
- Es una disciplina aplicada.
- Es una disciplina abierta, en constante retroalimentación con la práctica social.
- Propone alternativas para modificar, atenuar, transformar la realidad. (individuos, grupos, instituciones, comunidad).
- Comprometida con su praxis.
- Exige la presencia de profesionales con una formación amplia y a la vez exacta sobre su objeto de estudio.
- Se acoge principalmente, al paradigma sociocrítico.
- Estudia las memorias históricas con el auxilio del método etnográfico.

En la actualidad la Psicología Comunitaria tiene un espacio en la sociedad moderna que no puede ser sustituido por el de ninguna de sus llamadas disciplinas afines, ya que sólo ésta posee recursos teóricos, métodos de investigación y técnicas de indagación dirigidas a constatar las particularidades que asumen los seres humanos en sus diferentes niveles de inserción social. Estos son los recursos que sirven como base y referente permanente tanto para el diseño de programas de investigación e intervención como para la interpretación del hallazgo científico o simplemente para la reflexión sobre el comportamiento individual y colectivo en la vida cotidiana, con el objetivo de contribuir a la mejora del funcionamiento de la sociedad y hacer más plena y enriquecedora la inserción social de cada individuo. Sin embargo, frente a las demandas de su presencia, muchas de las veces exhibimos un alto desarrollo académico e investigativo y un pobre desarrollo de estrategias de intervención.

Los trabajos vitales del psicólogo comunitario corresponden a los tres ejes: investigación-servicio-demanda social. Entendiendo a la investigación como el eje transversal, insustituible, irrenunciable, que atraviesa todo el proceso de estudio en la articulación teoría-praxis.

En las reflexiones teóricas que sobre el alcance de la psicología comunitaria, tiene espacio un tema del cual hay que ocuparse también desde la construcción epistemológica; ese tema es el rol del psicólogo y psicóloga comunitarios en el trabajo de las comunidades, sus culturas y su desarrollo.

La referencias que menciona son los estudios que ha realizado, Scribner, Montero, Mann y Saforcada que hace una actualización del perfil profesional de al/la psicólogo/a comunitario/a a través de un ejercicio profesional que resulta de un acercamiento comprometido a la realidad particular de nuestro país lo cual permite encontrar en la historia y la singularidad de cada contexto la ubicación y obligación profesional. Su práctica no se concretiza simplemente en el diagnóstico del fenómeno, tampoco en sus causas. El psicólogo/a comunitarios está obligado a no detenerse en la fase del diagnóstico, sino a avanzar hasta el diseño e instrumentación de un cuerpo de medidas tendientes a reducir las consecuencias negativas que para el individuo, el grupo, las instituciones, la comunidad o la sociedad en su conjunto tenga el hecho constatado para eliminar su presencia futura. Principalmente Saforcada caracteriza a la psicología comunitaria y sus profesionales en términos de cambio social, procesos autogestivos, desarrollo de actividades competentes, potenciación de capacidades comunitarias, desarrollo de redes sociales de apoyo, desempeño de consultor participante, agente de cambio, detector de potenciales. Los vínculos con otras ciencias hacen que la psicología comunitaria se perfeccione en el trabajo, especialmente con las aportaciones de la sociología, la pedagogía, la ingeniería, la antropología social y el trabajo social, así como con algunas disciplinas de la economía y la comunicación social, entre otras.

Los representantes de Venezuela, Colombia, Estados Unidos, España, Portugal y México, coincidieron en que a pesar de que la Psicología

comunitaria es una ciencia en pleno desarrollo, se encuentra en constante búsqueda de métodos de investigación y de intervención que garanticen el dialogo entre investigador e investigado, y entre comunidad y agentes de intervención o abordaje; es decir, métodos abiertos de participación de los sujetos de investigación y de intervención, que al mismo tiempo sean una praxis comprometida con la transformación de las relaciones de poder y de exclusión. Durante la conferencia Maritza Montero, puntualizó que tales principios constituyen la esencia del método de investigación en psicología comunitaria, retratada como una “praxis-ético-política”. Esta expresión revela compromiso ontológico con la libertad y la realidad del ser humano, reconocido y tratado en la investigación como ser creativo y activo.

Los investigadores portorriqueños, reflexionaron sobre el porqué la psicología comunitaria no ha logrado aún separarse de la Psicología social en su país, pues a pesar de los esfuerzos todavía comparte las teorías y aspectos metodológicos que trascienden a la academia. A treinta años de su inserción formal en la Universidad de Puerto Rico, merece una meditación crítica y sistematización de las experiencias. También se refirieron a la creación de políticas e instituciones de servicio y trabajo comunitario a partir de los sesenta, así como a organizaciones cuya base son formas de clientelismo político, y grupos comunitarios activos. A principios de los ochenta, esta disciplina psicológica se desarrolla independientemente del enfoque académico y la importancia en la enseñanza ya existente, su práctica crea una relación con programas gubernamentales, aportando avances en la epistemología de la psicología comunitaria.

En Colombia se habla de una psicología comunitaria unida a influencias internas y externas a la población, interactúantes en la configuración de condiciones históricas que identifican a este país con una cultura de la violencia, donde los procesos de institucionalización dejan mucho que desear. Por una parte menciona Carlos Arango, surgen procesos históricos de compromiso intelectual y desarrollos teóricos y metodológicos de trascendencia mundial, como sucede con la Investigación Acción Participativa, la Teología de la Liberación o la Educación Popular que influyen fuertemente en el surgimiento

y desarrollo de la Psicología Comunitaria; por otro lado, los psicólogos en general, muestran fuerte resistencia para desarrollar una psicología social y comunitaria reconocida y valorada institucionalmente, pero a pesar de esto la realidad y gravedad de los problemas psicosociales colombianos se impone sobre las resistencias académicas, dándose importantes experiencias y desarrollo en la aplicación de la psicología comunitaria, principalmente en su intervención sobre problemas comunitarios, marcando su importancia y trascendencia en Colombia.

Según María Winkles, la Psicología Comunitaria se analiza a partir de los principios y valores que se desprenden de las acciones y orientaciones, así como de los objetivos y conceptualizaciones a lo largo de su historia política y social, entre los años 1993 y 2003 hubo una escasa publicación en Chile, debido a que las acciones comunitarias son de tipo asistencial, evidenciando modelos teóricos. A partir del sistema neoliberalista que gobierna, se prioriza la estructuración de proyectos que requieren manifestar su sustentabilidad en el tiempo y observar su impacto en términos de indicadores cuantitativos, dejando a un lado los cualitativos.

Eduardo Almeida destacado investigador mexicano, parte de una propuesta de reelaboración y revaloración del concepto de comunidad, después de 28 años de experiencia en el ámbito académico y comunitario, su propósito es contribuir desde la Psicología Comunitaria a un nuevo paradigma, para comprender el mundo actual a partir de los aportes a las Ciencias Sociales y consecuentemente reestructurar el concepto de “comunidad” a partir de tres temáticas que se han investigado en forma aislada, sin integrarse en un corpus teórico: interacción, conflicto y utopía.

La interacción es un término clave en Psicología Social, abordado ampliamente al estudiar la comunidad, su propuesta es profundizar la reflexión al respecto desde la intersubjetividad que permite identificar el reconocimiento mutuo y las intervenciones recíprocas como constituyentes, clave de una aproximación a la comunidad. La idea de conflicto como algo inherente a la relación humana completa los aspectos anteriormente considerados. Conflicto

de intereses y de interpretaciones hacia la comunidad son posibles fuentes de violencia y de encerramientos. A su vez, la utopía, como expectativa, alternativa, esperanza o proyecto está siempre presente como algo constitutivo de la comunidad. Esta nueva aproximación al concepto de la comunidad permite enfocar la psicología comunitaria como el campo de estudio de los movimientos comunitarios. El proceso de identidad de cada uno de ellos depende de los reconocimientos intersubjetivos y de las intervenciones recíprocas.

Alrededor de estas mesas se analizó y surgió la propuesta de reestructurar los principales conceptos con los que trabaja la psicología comunitaria como; *comunidad, el perfil y rol del psicólogo/a comunitario/a*, así como la definición de psicología comunitaria, para lo cual se propuso incluir el estudio de los factores culturales y la subjetividad, este último clave de la psicología, ya que además de facilitar el conocimiento, los rasgos permiten explicar los nexos entre las actuaciones de individuos, de los grupos y las dinámicas sociales, sus tendencias más significativas, distinguen a grupos humanos y asentamientos poblacionales dentro de un mismo espacio histórico, geográfico y social.

Al respecto, cabe citar la tesis doctoral sobre el estudio de los factores culturales para la identificación de la participación y el liderazgo, realizada en una comunidad rural del estado de Veracruz (Illescas, I., 2004), en la cual se indica que los factores culturales son condiciones determinantes, en tanto reportan esencialidades de los comportamientos humanos. Aspectos como la religiosidad, costumbres y tradiciones aportan un conjunto de significados insoslayables en los estudios de las comunidades. En la misma se menciona que los factores culturales:

- Visionar el trabajo comunitario desde la cultura.
- Analizar los procesos culturales de las comunidades.
- Caracterizar los bienes y valores del patrimonio cultural.

- Describen el nivel de las relaciones que se establecen entre individuos, grupos, sectores y clases sociales alrededor de las comunidades y de la sociedad.
- Estudiar las tradiciones, costumbres y hábitos culturales.

Estos estudios pueden asumirse como una teoría en proceso, auxilian las ciencias sociales, humanísticas y de salud, centran sus análisis en la cultura comunitaria. Para este estudio se desarrolla el concepto de psicología comunitaria como; *Una disciplina de las ciencias psicológica cuyo objeto es el estudio de los factores psicológicos, sociales y culturales que permiten explicar el desenvolvimiento de los individuos y grupos sociales en una relación dada con su entorno (historia, presente y futuro) para proponer alternativas dirigidas al logro de un desarrollo más equilibrado.* Estas investigaciones se relacionan con los intereses más subjetivos de los individuos, como el simple hecho de expresar emociones, condiciones económicas y sociales en las que se desenvuelven cotidianamente, esto es la cultura que las personas generan, en la cual viven y se recrean a la vez, ya que constituye los procesos de autorrealización y de expresión creativa del ser humano.

Otro concepto importante que se trató en este evento fue la ética del psicólogo/a comunitario/a, para el abordaje a los grupos sociales; esta propuesta parte de que la psicología comunitaria persigue el desarrollo humano, por lo tanto su esencia ética consistirá en potenciar al otro en base a la comunidad e interdependencia, el poder compartido, la justicia y la cooperación solidaria. Pero esa es una postura ética sumamente altruista, cuya viabilidad debemos evaluar, pues no sólo se enfrenta a valores sociales nucleares (individualismo, utilidad, auto-interés), sino que niega necesidades y deseos humanos básicos de auto-estimación y reconocimiento social.

En la práctica se necesita de una ética social que, sin dejar de ser ética, sea, además realizable para guiar moralmente la acción comunitaria, consciente tanto del peso de la ética y su soporte científico, como del poder e intereses sociales, y de la incertidumbre y complejidad del “tejido” comunitario. Una ética

construida sobre dos pilares: los valores ideales –cualidades de la comunidad deseada- y las consecuencias reales de las acciones.

Se propone un método para abordar estos puntos éticos, basados en la identificación y evaluación de los cuatro ingredientes esenciales de la ética, actores sociales y valores, principalmente el análisis del problema, las opciones de actuación y consecuencias previsibles de los grupos. La convergencia o divergencia de valores y consecuencias que ayudan a identificar la viabilidad unitaria de la intervención y a anticipar problemas éticos potenciales.

En nuestra práctica la Psicología Comunitaria, nos ha permitido conocer y hacer reflexiones y valoraciones que se fomentan en las comunidades, ya que son indicadores más precisos para investigar las expresiones, a partir de la Cultura Popular en un espacio llamado “comunidad”, muy bien delimitado, pero a su vez complejo, por el nivel en que se tejen todas las relaciones sociales, ya que esta ciencia se auxilia de un conjunto de disciplinas científicas, con cuyas herramientas teóricas y metodológicas se obtienen resultados integrales, necesarios para los propios grupos, en función de la búsqueda de sus explicaciones.

Así, la construcción epistemológica de la Psicología comunitaria está marcada por las exigencias sociales y culturales, imperantes en muchos de nuestros países, por ello, necesita de constante reestructuración y revisión de los conceptos como eje principal de la disciplina psicológica.

Las propuestas sobre la reestructuración de los conceptos claves arriba mencionados con los que trabaja la psicología comunitaria, serán tema en la *“Segunda Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria: Participación, empoderamiento y diversidad en las comunidades”*, que se llevará a cabo en Lisboa, Portugal, del 4 al 6 de junio del año 2008.

Referencias

1. Illescas, I. (2004). "La Participación y el Liderazgo en una Comunidad Veracruzana desde la Perspectiva del Desarrollo Cultural Comunitario y la Psicología Comunitaria". Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociológicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
2. Montero, M. (1994). *Psicología Social Comunitaria, Teoría, método y experiencia*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México.